



Marco Antonio de la Parra: “Es la última vez que me subo a un escenario”

RAIMUNDO FLORES S.

Según las cifras que maneja Marco Antonio de la Parra, “La secreta obscenidad de cada día”, la obra que escribió en 1984 y protagonizó junto a León Cohen, ha tenido más de 200 montajes por todo el mundo. En Chile, la versión más exitosa la hicieron Julio Jung y José Soza; en Francia, se montó una cuidada puesta en la ciudad de Bayona; en Italia, descubrieron que una compañía la había plagiado; y en Turquía, hace un par de años, el intento por censurar la obra desencadenó en manifestaciones de los actores.

“En cada país que se monta se le agregan o se le sacan cosas. Hay algunas mejores que otras. Pero como es una obra barata y que toca el tema de los regímenes autoritarios, uno entiende fácilmente que se extienda, lamentablemente, por todos los países del mundo. Me gustaría mucho ver una versión china o coreana”, dice De la Parra.

El texto surgió a partir de un concurso de obras de teatro que realizó el Colegio Médico en 1983. En ese entonces, De la Parra había dejado de trabajar re-

A 40 años del estreno de “La secreta obscenidad de cada día”, la obra se volverá a montar y será el retiro de la actuación del también psiquiatra, dramaturgo y escritor.



Luego de 40 años protagonizando la obra juntos, durante octubre, León Cohen y Marco Antonio de la Parra protagonizarán “La secreta obscenidad de cada día” por última vez.

no se decían, mucho deseo de atacar derecha e izquierda, y que esto perturbaba al público, pero mostraba no solo a la dictadura, sino también a la confusión de ciertos sectores, e interrogaba al público sobre qué es lo obsceno, qué es aquello que no merece ser respetado”, recuerda el autor.

El actor, dramaturgo, escritor y psiquiatra no solo tiene motivos para hablar de la pieza porque se estén cumpliendo cuatro décadas desde su debut, sino que también porque volverá a presentarla, en el Teatro Finis Terrae, aunque asegura que esta será la última vez.

“Llevamos ya 40 años haciéndola, que son bastantes. Cuando miramos las fotografías del estreno en el 84, éramos dos jóvenes que se disfrazaban de viejos. Ahora ya somos los viejos, sin maquillaje, sin necesidad de retocarlos. Y sentimos que había que darle una despedida a la obra antes que la tome otra compañía”, explica De la Parra, que habla en plural refiriéndose a su dupla con León Cohen, con quien protago-

cientemente con el Teatro Ictus y tenía unas ideas que le habían quedado dando vueltas, como la de un diálogo entre Nietzsche, Marx y Freud. Esa terminó sien-

do la base de la obra, que ganó un concurso, lo que motivó a extenderla un poco más y centrarse en el encuentro entre Marx y Freud, desde el cual se desplega-

ban algunas metáforas que resonaban en la contingencia política del Chile de aquellos años.

“Creo que la obra tenía mucho deseo de poder decir cosas que

niza la obra desde su estreno.

Anuncia además que no solo será la última vez que la monte, sino que probablemente a partir de ahora quede retirado de la actuación. “Creo que es la última vez que me subo a un escenario. No sé, el que nace chicharra muere cantando, dicen por ahí. En una de esas me instalo sentado en un escenario, pero ya no con los movimientos y la agilidad que esta obra requiere. Debería, ya a esta altura, después de 100 obras de teatro, dedicarme a escribir, a revisar los textos en que estoy metido, las propuestas nuevas y a lo más haré una obra sentada o algún unipersonal de movimientos silenciosos y quietos, pero hoy lo dudo”, afirma y agrega: “Hace algunos años me agarró una enfermedad, de la cual por suerte estoy controlado, no daré detalles, pero la enfermedad y la edad te dicen de pronto: ‘Bueno vamos cerrando la carpeta’”.

Las funciones de “La secreta obscenidad de cada día” en el Teatro Finis Terrae se realizarán de jueves a domingo entre el 10 y 26 de octubre. Además, el texto de esta puesta en escena fue publicado recientemente por LOM Ediciones.